

**ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL PAPIRO DE FILINA
(P. AMH. 11 Y P. BEROL. 7504)***

Ana Isabel Baptista Sánchez
anaisabel.baptista@uca.es
Universidad de Cádiz

ABSTRACT

The Philinna Papyrus is a Greek papyrus with some unique features. It consists of short literary compositions in verse written by two unknown women and is a mixture of the Egyptian and Hellenic traditions. Some peculiarities of this papyrus are its early date (middle of the first-century BC), the high literary quality of its expression and dactylic hexameter, and its magical content (medicinal spells). The problem regarding its authorship is particularly striking, however, since magical papyri are always attributed to men.

KEYWORDS

Hellenistic poetry; magic papyrus; Philinna of Thessaly.

EL PAPIRO DE FILINA: LA UNIÓN DE DOS PIEZAS

La *sphragís* de Filina de Tesalia aparece en un papiro mágico-médico que por ello es conocido como el *Papiro de Filina* (P. Amh. Gr. 2 11 y P. Berol. 7504). Data de mediados del s. I a.C.¹ (por tanto, se trata del más antiguo conservado de la colección *Papyri Graecae Magicae*) y se halló en Abusir el Melek, una de las ciudades del Nilo cerca de El Fayum y de Tebas². El texto que se ha conservado, ciertamente bastante dañado, fue encontrado en dos fragmentos separados de papiro. Aunque ya Willamowitz³ reconociese las semejanzas entre ambas piezas, seguido de otros estudiosos como Abt⁴ y Preisendanz⁵, que mencionaron la posibilidad de que los dos fragmentos perteneciesen a un mismo rollo, no es hasta la edición de Maas⁶ que ambas partes se presentan como fragmentos contiguos y de manos idénticas.

*El trabajo desarrollado en el presente artículo fue presentado como intervención en *In Flore Novo*: Encuentro Internacional de Jovens Investigadores em Estudos Clássicos, evento celebrado en la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa en febrero de 2017. No queremos dejar pasar la oportunidad de agradecer públicamente la gran labor de sus organizadores y colaboradores, quienes, además, nos brindaron a los invitados el mejor de los tratos. También damos las gracias al resto de participantes, pues sus aportaciones durante los coloquios han enriquecido sin duda el resultado de este trabajo.

¹Cf. B. P. Grenfell – A.S. Hunt, *The Amherst Papyri*, 2, London, 1901, 2 (Gr. XI y Pl. II).

²Cf. C. A. Faraone, “Handbooks and Anthologies: The Collection of Greek and Egyptian Incantations in Late Hellenistic Egypt”, *Archiv für Religionsgeschichte* 2, 2000, 197.

³W. Schubart – U. von Wilamowitz-Moellendorff (edd.), *Griechische Dichterfragmente, 2: Lyrische und dramatische Fragmente*, 1907, 144 (n.º XXII 3).

⁴A. Abt, “Nucularum hexas”, *Philologus* 69, 1910, 150-152.

⁵K. Preisendanz, *Papyri Graecae Magicae*, 2, Leipzig, 1931, 2, 20, p. 145; y 2, 20, 28, p. 265.

⁶P. Maas, “The Philinna Papyrus”, *Journal of Hellenic Studies* 62, 1942, 33-38.

EL TEXTO DE UN HECHIZO LITERARIO

El papiro contiene una pequeña colección de tres hechizos, compuestos en hexámetros dactílicos, para combatir las quemaduras y el dolor de cabeza. Para cada hechizo, parece que el papiro debió de incluir un título descriptivo, el nombre de su autor y su origen geográfico; además de mencionarse a Filina, aparece otra autora de un remedio, una mujer perteneciente a la ciudad siria de Gádara⁷ cuyo nombre ignoramos. Dada la complejidad y brevedad de esta composición, veamos el texto recogido en la edición más moderna del *Supplementum Hellenisticum* (fr. 900, p. 399)⁸, seguido de nuestra traducción al castellano.

πρὸς κεφαλῆ(σ) [πόνον λόγο]σ

..... σ]ὺ γὰρ εἶ θνη[τοῖ]σ .[
].φολοῖσ π.[...]ων .τ[έλεσον τε]λέαν ἐπαιδ[ή]ν.

.....]ασ Σύρασ Γαδαρηνῆσ [ἐπαιδῆ] πρὸσ πᾶν κατάκαυμ[α
< > μ]υστοδόκος κατεκα[ύθη 5
ὕψ]οτάτω δ' ἐν ὄρει κατεκαύθη] < >
ἐπτά λύ[κ]ων κρήνας, ἔπτ' ἄρ[κτων], ἐπτά λεόντων·
ἐπτά δὲ παρθενικαὶ κυ[α]νώπιδεσ ἤρυσαν [ὔ]δωρ
κάλπ[ι]σι κυανέαισ καὶ ἔσβεσαν ἀκ[άμ]ατον πῦρ.

Φιλίνης Θε[σ]σαλῆσ ἐπαιδῆ π[ρὸσ] κεφαλῆσ π[ό]νον 10

φεῦγ' ὀδύν[η] κεφαλῆσ φευγε..[...] ὑπὸ πέτ[ρα]ν·
φεύγουσιν δὲ [λύ]κοι, φεύγ[ουσι] δὲ μώνυχες [ἴπ]ποι
.[.....]πληγαισπ[].....[
- - - - -

[Hechizo para el dolor de] cabeza

... Pues tú eres para los mortales...
[Pasos para] realizar mi eficaz hechizo.

[El hechizo] de una mujer siria de Gádara⁹ para toda quemadura.
... El iniciado fue abrasado 5
En el pico más alto de la montaña fue abrasado...
Siete fuentes de lobos, siete de osos, siete de leones:
y siete doncellas de oscuros ojos extrajeron agua
con oscuras vasijas y extinguieron el incansable fuego.

El hechizo de la tesalia Filina para el dolor de cabeza: 10

Huye, dolor de cabeza, huye... bajo una roca:
y huyen los lobos, y huyen los caballos de un solo casco
con golpes [de mi eficaz hechizo]

⁷Las ruinas de esta Gádara están cerca de la actual Umm Qais, Jordania.

⁸Cf. H. Lloyd-Jones – P. Parsons (edd.), *Supplementum Hellenisticum*, Berlin – New York, 1983. Si bien aportamos literalmente el texto editado en el *SH*, para la numeración de las líneas en lugar de hacer referencia a las columnas originales de los dos fragmentos de papiro, en pos de la claridad hemos preferido optar por asignar un número correlativo para cada línea resultante tras su reconstrucción.

⁹La traducción de J.L. Calvo – M.D. Sánchez (*Textos de magia en papiros griegos*, Madrid, 1987, 324) opta por “Sira de Gádara”, refiriéndose a Sira como nombre propio. Maas y Faraone en sus ediciones entienden claramente “siria” como nacionalidad, así como Dickie en su artículo sobre la autoría del papiro; esta es la teoría que seguimos.

- - - - -

A pesar de sus muchas lagunas, el texto es sumamente interesante; nos conformaremos con comentar aquí los detalles que nos han parecido más dignos de mención. En la primera línea, en lugar de κεφαλῆ(σ) Daniel¹⁰ propone con audacia Κεφαλη(νίδος), es decir, “de la isla de Cefalonia”, con lo que obtendríamos el lugar de procedencia referido a otra hechicera cuyo nombre no se habría conservado. Para solventar la laguna que encontramos en la línea 2, Maas¹¹ señala la posibilidad de que hubiera incluido el nombre de una divinidad ctónica invocada en el encantamiento, quizás Hypno u Oneiro¹².

Ya en el segundo hechizo, si bien el término κατάκαυμα que aparece en la línea 4 puede referirse tanto a una quemadura como a una inflamación, hemos optado por traducir “quemadura” dada la mención del fuego en el resto del texto. De hecho, quizás con la idea de evocar el fuego y su crepitar, la línea 9 muestra una aliteración de κάππα. Por otra parte, en la línea 8 se nombran a siete doncellas que extinguen el fuego; este episodio no parece tener su origen en la mitología griega, sino que es más propio de la influencia egipcia: según una fábula, el niño Horus fue presa de las llamas, pero las doncellas hijas del Nilo lo salvaron con su agua. Lloyd-Jones y Parsons entienden la mención de sus ojos oscuros como una metáfora de las salvadoras nubes. Ya en el tercer encantamiento, el que propiamente recibe la firma de Filina, tenemos en reiteradas ocasiones la invocación a la huida; se trata de un tópico utilizado como medida apotropaica contra las enfermedades. Por último, siempre y cuando estimemos correcta la reconstrucción, el texto termina de forma que se recupera el eco del primer encantamiento cuando se menciona “el eficaz hechizo”.

En cuanto a la métrica, sus distintos editores han alabado la técnica de sus versos aun cuando solo cuatro de ellos se conservan totalmente completos (concretamente las líneas 7, 8, 9 y 12); además de observar una mayoría general de dáctilos, lo que se estima como una composición más cuidada, ninguno de estos versos completos opta por recurrir al espondeo para el quinto pie y todos presentan cesura pentemímera.

LA PROBLEMÁTICA AUTORIDAD FEMENINA

Sin embargo, quizás el aspecto más llamativo de este testimonio papiráceo sea la mención de mujeres como autoras. Este punto es precisamente el más debatido, a pesar de que la rúbrica se recoja en el propio texto¹³.

Además de la consabida situación de invisibilidad de la mujer en el mundo antiguo, ha de tenerse en cuenta que los papiros mágicos tardíos son atribuidos a hombres, a magos, no a hechiceras. En el caso de que se quisiera dotar al papiro de una mayor reputación, lo habitual era relacionarlo, mediante su supuesta autoría, con hombres sabios que ya gozasen de fama (figuras místicas, reyes, faraones, etc.). Esta marcada tendencia tiene su motivación en que en la conciencia colectiva helénica las hechiceras se relacionan

¹⁰ R.W. Daniel, “A Note on the Philinna Papyrus (PGM XX 1–2)”, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*73, 1988, 306.

¹¹Cf. P. Maas, “The Philinna...”, 36.

¹²El *SH* (cf. p. 399) también menciona a Hécate Eitrem, así como que esta posibilidad resulta complicada de defender, puesto que en el verso siguiente tenemos el masculino en π.[...]ων, por lo que no podrían concordar en género.

¹³M.W. Dickie, “The Identity of Philinna in the Philinna Papyrus (PGM XX.15; SH 900.15)”, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*100, 1994, 119-122, se encarga de exponer las distintas posibilidades para esta cuestión.

rápida­mente con el mundo literario, y por tanto, con la ficción, lo que sin duda ponía en riesgo la creencia en la efectividad del conjuro. En resumidas cuentas, en la literatura encontramos hechiceras y en la realidad que recogen los papiros mágicos, magos¹⁴. Y la regla se cumple de forma casi religiosa, excepto en este único caso. De ahí que el ejemplo que nos ocupa sea visto con abierta desconfianza y se hayan propuesto distintas hipótesis al respecto.

En opinión de Maas, ambas mujeres son personajes ficticios, y el nombre de Filina habría sido elegido un tanto al azar. Para sustentar su teoría, Maas señala que Filina aparece recogido por Estrepsíades en las *Nubes* de Aristófanes dentro de su enumeración de los nombres más típicos de mujer¹⁵. Entonces, si los nombres se eligieron aleatoriamente, la mención de las tierras de Tesalia y Gádara sería la que verdaderamente pretende evocar la relación con la hechicería: en el caso de Tesalia, la tradición ha recogido dicho territorio en numerosas ocasiones como una tierra fuertemente enlazada con la brujería y el mundo del misticismo; la asociación con Gádara, por contra, no está tan clara, aunque en líneas generales podría suponerse que su posición más cercana al lejano oriente y, por tanto, a lo exótico y desconocido, es lo que justificaría su elección como un ejemplo de tierra tocada por las fuerzas de la magia.

Otra posibilidad sería que las dos mujeres hubieran sido reputadas brujas mitológicas con Tesalia y Gádara por patrias. Sin embargo, como hemos mencionado, las mujeres míticas no eran elegidas para aportar renombre al papiro mágico (en este caso, al poema) por acompañarlas esa carga de irrealidad literaria y la consiguiente “inutilidad” de un hechizo poco creíble; además, la única hechicera tesalia con más de una mención en la literatura conocida es llamada Mícale¹⁶, y, lo que es peor, no ha quedado registrado ningún nombre para una de Gádara, ni siquiera de Siria. Así pues, la tradición literaria no respalda del todo esta hipótesis.

Un posible término medio resultaría al suponer que al menos una de las mujeres hubiera sido real y la otra imaginaria, pero, ¿con qué fin? No parece plausible querer recubrir de fama un papiro de estas características sin evocar, primero, a un varón ilustre, y, segundo, tomando en su lugar a una mujer poco conocida.

Por otro lado, Dickie recuerda que, aunque no se trate de una hechicera, sí que existe una famosa Filina en la época helenística: Filina de Larisa, concubina de Filipo de Macedonia y madre del hermanastro de Alejandro Magno, Filipo Arrideo. Esta mujer conquistó al rey de Macedonia y gracias a ello gozó de un inmenso ascenso social. La pasión descontrolada que desató en el monarca puede relacionarse con un conjuro de amor y aquí es donde Dickie hace una interesante reflexión: si algunos papiros mágicos eran falsamente atribuidos a hombres sabios y famosos, es decir, con cualidades positivas asociadas al género masculino, ¿podría darse un paralelo similar para el género femenino de forma que enlazase con mujeres de dudosa reputación? En la literatura, un gran número de mujeres relacionadas con la prostitución quedan retratadas como hechiceras en potencia que recurren a la magia para retener a sus amantes. Si conectamos dichas características, quizás estemos ante la explicación del uso del nombre de Filina.

¹⁴Cf. M. García Teijeiro, “De maga a bruja. Evolución de la hechicera en la Antigüedad Clásica”, in M. González González – M. A. Pedregal Rodríguez (edd.), *Venus sin espejo: imágenes de mujeres en la Antigüedad clásica y el cristianismo primitivo*, Oviedo, 2005, 33-54.

¹⁵Cf. Ar. *Nub.* 681 ss: {Σω.} ἔτι δέ γε περὶ τῶν ὀνομάτων μαθεῖν σε δεῖ, / ἅττ' ἄρρεν' ἐστίν, ἅττα δ' αὐτῶν θήλεια. / {Στ.} ἀλλ' οἷδ' ἔγωγ' ἃ θήλει' ἐστίν. / {Σω.} εἰπέδῃ. / {Στ.} Λύσιλλα, Φίλιννα, Κλειταγόρα, Δημητρία («SO.- Has de aprender también de nombres: cuáles son masculinos y cuáles femeninos. ESTR.- Yo sé cuáles son femeninos. SO.- Dílos pues. ESTR.- Lisila, Filina, Clitágora, Demetria...»), traducción de L. M. Macía Aparicio, *Comedias II. Las nubes. Las avispa. La paz. Los pájaros*, Barcelona, 2007).

¹⁶Cf. Ov. *Met.* 12.262-264; Sen. *Hercules Oetaeus* 525-527; Nemes. *Ecl.* 4.69-71.

Por último, la solución *a priori* más sencilla, que los nombres perteneciesen a unas mujeres reales que escribieron los hechizos y quisieron dejar testimonio de su autoría, la descarta Dickie, literalmente, “por ser demasiado buena para ser verdad”.

CONCLUSIONES: UN HALLAZGO EXTRAORDINARIO

El *Papiro de Filina* es un hallazgo extraordinario, el más antiguo de su Colección, y quizás por ello muestra rasgos excepcionales. Aunque se halló en Egipto y es patente la influencia de esta otra cultura (por ejemplo, en el episodio de las doncellas del agua), su factura es griega, lo que se corresponde en opinión de Faraone¹⁷ con haber sido encontrado cerca de la helenizada Tebas y, por tanto, contar con una potencial clientela griega. El papiro contiene lo que podemos denominar “hechizos literarios”, tanto por su forma versificada (recordemos, en hexámetros dactílicos), como porque no se recogen las instrucciones habituales de los rituales mágicos que acompañaban las salmodias de los manuales grecorromanos. Por otro lado, existe una relación palpable entre la magia y la forma en verso: los elementos de la recitación del hechizo, repeticiones e invocaciones, demandan de alguna forma la musicalidad que transmite el verso. Además, el texto contiene los rasgos de una composición literaria, como son el vocabulario selecto o los recursos estilísticos que no se encuentran en otros papiros conservados de su misma temática¹⁸. Existe una finalidad instructiva, didáctica, aunque no es tan funcional como estética; en otras palabras: la forma literaria prevalece frente al componente mágico.

En cuanto a su autoría, de las hipótesis propuestas por los estudiosos del papiro, la de Dickie acerca de la elección del nombre de Filina por su fama como mujer mística, oscura y sensual frente a las bondades de los santos varones chamanes, nos parece ciertamente interesante, aunque no deja de ser una posibilidad y no un hecho, como tampoco lo son ninguna de las restantes teorías, pues solamente podemos considerarlas más o menos factibles.

Por otra parte, no hemos de obviar que a partir de época helenística, y con mayor fuerza aún en la imperial, diversos autores latinos reflejan en sus obras el papel desarrollado por la mujer dentro del mundo mágico. Se trata de testimonios literarios, no de ejemplos en papiro con hechizos propiamente dichos; sin embargo dicho testimonio se alimenta de la tradición, y, a su vez, la continúa con su propia aportación literaria.

Además, hemos de insistir en la existencia de la importante tradición mágica referida a Tesalia: la propia Medea, una de las hechiceras más famosas de la tradición clásica, llegó a Tesalia junto a Jasón; al perder allí su cofre de plantas mágicas, pronto otras brujas aparecieron en aquellas tierras¹⁹. Además de la mencionada Mícale, otras brujas tesalias recogidas en la tradición literaria son Erisicto en la *Farsalia* de Lucano²⁰, Palestra, mencionada por el Pseudo-Luciano en *Lucio* o *El asno*²¹, y Pánfila, Fotis y Meroe en el *Asno de Oro* de Apuleyo²², novela en la que constantemente se hace referencia a Tesalia como “tierra de brujas” y motivo por el que Lucio viaja hasta allí para aprender magia.

¹⁷Faraone, “Handbooks and...”, 197.

¹⁸El propio Maas incluye uno de estos ejemplos más prosaicos (cf. “The Philinna...”, 37).

¹⁹Cf. Aristides, Ἀσκληπιάδαι 9-10 (Dindorf I, p. 76); schol. ad Ar. *Nub.*749; Suidas 2.711.22.

²⁰Cf. 6.420-830.

²¹Cf. nota13.

²²En concreto, Pánfila es la señora de la casa capaz de transformarse en búho y Fotis su hija (3.21); Meroe es la vieja enamorada vengativa (1.5-19). Además, se menciona a otra hechicera en referencia al velatorio de un cadáver en 2.21-30, pero no se da su nombre.

Por todo ello, y teniendo en cuenta que la literatura prima frente a la magia en estas piezas de papiro, es muy posible que detrás de esta excepcional autoría femenina se halle una pose literaria, tal y como defiende Maas. En ese caso, aún quedaría sin justificar la mención a Gádara, Siria, pues, como ya expusimos, parece no haber referencia alguna entre este territorio y la hechicería.

A pesar de todo, nos gustaría detenernos en la que se podría considerar la opción más arriesgada en este asunto: puesto que, superando todo pronóstico histórico y cultural, se ha aceptado a otras poetisas como tales, ¿sería tan improbable encontrarnos ante otra feliz excepción dentro de las letras helenas? Más aún teniendo en cuenta que si hay que señalar una civilización antigua que sobresaliese respecto a las libertades y derechos de la mujer, esa es Egipto, y fue precisamente en tierras egipcias donde se halló este particular papiro mágico. Por otra parte, la teoría lanzada por Dickie acerca de la relación entre el género femenino, las cualidades negativas que la tradición le ha asignado y el ámbito mágico entendido como conjunto de artes oscuras, también tendría cabida para explicar esta única excepción de un papiro mágico con dos autoras femeninas.

El problema, quizás, más importante para esta teoría no es la relación entre la mujer y la magia, pues ya hemos visto su largo calado, sino el alto nivel literario de nuestra pieza. Los recursos utilizados, así como la calidad formal de los hexámetros, bien podían significar un imposible para la educación a la que podía optar una mujer en este contexto.

Podríamos preguntarnos si en el caso de que el papiro hubiera estado firmado por un varón, se habrían lanzado tantas hipótesis sobre su persona, ficticia, real o errónea, o si simplemente se hubiese aceptado su *sphragís*. En cualquier caso, independientemente de la explicación que nos parezca más adecuada acerca de su creadora, el *Papiro de Filina* es, en todos los casos, una bella y mágica *rara avis*.

BIBLIOGRAFÍA

- A. Abt, “Nuclearum hexas”, *Philologus* 69, 1910, 150-152
- H. D. Betz (ed.), *The Greek Magical Papyri in Translation*, Chicago – London, 1986
- J. L. Calvo Martínez – M. D. Sánchez Romero, *Textos de magia en papiros griegos*, Madrid, 1987
- R. W. Daniel, “A Note on the Philinna Papyrus (PGM XX 1–2)”, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 73, 1988, 306
- M. W. Dickie, “The Identity of Philinna in the Philinna Papyrus (PGM XX.15; SH 900.15)”, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 100, 1994, 119-122
- G. Dindorf, *Aristides*, 1, Lipsiae, 1829
- C. A. Faraone, “Handbooks and Anthologies: The Collection of Greek and Egyptian Incantations in Late Hellenistic Egypt”, *Archiv für Religionsgeschichte* 2, 2000, 195-214
- M. García Teijeiro, “Algunas aportaciones de los textos mágicos griegos”, in M. Valverde Sánchez – E. A. Calderón Dorda – A. Morales Ortiz (coord.), *Koinòs lógos: homenaje al profesor José García López*, 1, Murcia, 1996, 305-316
- M. García Teijeiro, “Consideraciones sobre el vocabulario técnico de la magia”, in L. Gil – M. Martínez Pastor – R. M. Aguilar (edd.), *Corolla Complutensis in memoriam J. S. Lasso de la Vega contexta*, Madrid, 1998, 99-104
- M. García Teijeiro, “De maga a bruja. Evolución de la hechicera en la Antigüedad Clásica”, in M. González González – M.A. Pedregal Rodríguez (edd.), *Venus sin*

- espejo: imágenes de mujeres en la Antigüedad clásica y el cristianismo primitivo*, Oviedo, 2005, 33-54
- B. P. Grenfell – A. S. Hunt, *The Amherst Papyri (P. Amh.)*, 2, London, 1901
- H. Lloyd-Jones – P. Parsons (edd.), *Supplementum Hellenisticum*, Berlin – New York, 1983
- P. Maas, “The Philinna Papyrus”, *Journal of Hellenic Studies* 62, 1942, 33-38
- L. M. Macía Aparicio, *Comedias II. Las nubes. Las avispas. La paz. Los pájaros*, Barcelona, 2007
- K. Preisendanz, *Papyri Graecae Magicae*, 2, Leipzig, 1931
- W. Schubart – U. von Wilamowitz-Moellendorff (edd.), *Griechische Dichterfragmente*, 2: *Lyrische und dramatische Fragmente*, 1907